

COACHING PARA ABOGADOS















Recuerdo aquel día mientras revisaba mi cuenta de Twitter que llegó un tweet que cambiaría la percepción de cómo veía el mundo. "Atrévete a ser feliz", con esa frase invitaba una distinguida Academia de Coaching de Caracas a inscribirse en su próxima certificación de Coaching con aval internacional.

Esa frase se apoderó de mis sentidos, al punto que ese mismo día, llamé a la Academia para obtener toda la información para la inscripción, y así fue, exploré mis posibilidades económicas y el presupuesto dio para financiar mi aventura. Así empezarían mis clases de Coaching... Con muchas expectativas y optimismo.





LA NECESIDAD







Para el momento en que empecé la certificación en Coaching, me desempeñaba como abogado asociado de un bufete bancario de la ciudad de Caracas, donde pasaba por un momento de desgaste profesional que atentó con mi continuidad en el ejercicio de la profesión.

Para ese momento, revisaba unos cuantos casos en los Tribunales Laborales, Inspectoría del Trabajo de Caracas, Tribunales Contenciosos Administrativo y en los otrora Tribunales Ejecutores de Caracas.



Era para el momento el abogado júnior que menos responsabilidades tenía en el bufete. Las abogadas que iniciaron conmigo en el Escritorio ya contaban con personal a cargo y llevaban áreas independientes en el Escritorio. Me sentía estancado, desencantado y poco motivado para seguir adelante con la rutina laboral y de vida que llevaba.

Literalmente mis días transcurrían bajo la agonía de trabajar más que por obligación, por inercia.

Así que en ese momento o encontraba la forma de despuntar o sencillamente perecería en la monotonía y sería un abogado frustrado más del gremio.



LA SALVACIÓN





Cuando empecé mi certificación en Coaching, mi vida empezó a cambiar de inmediato. Parecía que me hubiese quitado la venda de los ojos que cubría el sin fin de posibilidades que tenía la vida para mí.

Abordaba casi que de inmediato las situaciones que me acontecían de forma diferente, ya no era desde lo que dependía de los demás sino de lo que dependía de mí. Empecé a hacer cosas diferentes, interactuaba más y aportaba más en mi trabajo.

Los prejuicios empezaron a dar paso a los diálogos poderosos donde exploraba mucho más allá en las conversaciones que sostenía y podía conectarme desde un canal más profundo con las personas.



Rápidamente mi fama empezó a cambiar en el Escritorio. Ahora era el solucionador de conflictos, el que convencía y guiaba. Me sentía desde ese momento nuevamente útil y poderoso, ya respiraba nuevamente el aire del renacer profesional. La proactividad era mi energía diaria. No comprendía imposibles, estimulaba nuevas creaciones y propuestas para cambiar la forma como trabajaba y cómo trabajaban en el Escritorio.

Definitivamente, cuando cambiamos lo que pensamos, automáticamente nuestra realidad cambia.





MI AMOR POR LA ACCOUNTABILITY







Una de las primeras palabras que hipnotizaría mis sentidos y haría que amara el Coaching fue la "Accountability". Está palabra se refiere a la capacidad que tenemos de responsabilizarnos de nuestros actos y rendirnos cuenta de lo que hacemos.

¿No les parece maravilloso?

¡Somos responsables de lo que nos pasa!

¡Esa palabra es magia pura!

Me otorgaba la fuerza del mundo para tomar el control de mi vida. Desenfocó mi paradigma de lo que dependía de los otros y milagrosamente cosas buenas empezaron a pasarme.







Aprendí el valor del poder interno y de lo revelador que es cuando enfocas todos tus esfuerzos en pro de lo que quieres, minimizando la dependencia de lo que esperas de los otros.

Significaba una nueva manera de empezar... abordar la vida.

Fue mi nuevo comienzo...









Con el nuevo conocimiento aprendido, mis días de abogado tradicional habían acabado. Ahora había que hacerlo diferente...

Cambiaron mis paradigmas de abogado exitoso, relacionado con ser de carácter fuerte, imponente y arrollador para adaptarme a las situaciones y personas de acuerdo a las herramientas aprendidas para obtener mejores resultados. Así que entendí que ¿para qué seguir haciendo lo que no funcionaba? Si podía hacerlo diferente...

Por eso, era imperativo involucrar la nueva fórmula a mi trabajo...





Decidí implementar las herramientas aprendidas con los compañeros de trabajo, en los escritos, diligencias, defensas y demandas que realizaba de forma oral y escrita.

Los resultados empezaron a notarse desde el inicio.

Logré cerrar negociaciones, ganar casos y dinamizar el funcionamiento del Escritorio en que trabajaba.

Tanto así, que pasé de ser abogado junior a Jefe de Despacho en menos de un año, gracias a los resultados obtenidos.

Una vez que me correspondió llevar las riendas del Despacho, empecé a cambiar la dinámica de forma inmediata.



Realizaba feedbacks con el personal todos los viernes y todos los miércoles realizaba formaciones en temas que los mismos abogados y asistentes se encargaron de impartir. Detectaba fácilmente el estado emocional que tenían las personas a mi alrededor con solo observar las actitudes de la gente. Recuerdo que me había convertido en un detector del estado emocional de las personas con quienes trabajaba, lo cual capitalice en mejorar el flujo de trabajo y en la forma en que las personas interactuaban. Fui más sensible y empático, percibía efectivamente lo que ocurría en mi entorno y lo gestionaba en función de mejorar cada día.



NACE LA IDEA







Con el éxito obtenido con las herramientas aplicadas al ejercicio profesional, decidí en el año 2016, masificar la propuesta llamada Coaching para Abogados en formato taller. El taller tenía entre otros objetivos:

- 1. Potenciar la relación del abogado con el cliente.
- 2. Potenciar los alegatos del abogado.
- 3. Potenciar el emprendimiento legal.
- 4.Romper con las creencias limitantes que tenga el abogado sobre el ejercicio de la profesión.
- 5.Mejorar la comunicación del abogado con su entorno legal.
- 6.Estimular los medios alternos de resolución de conflictos.



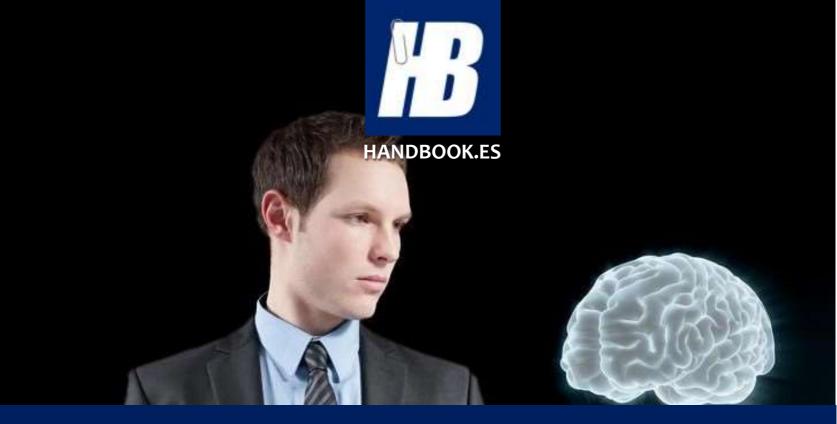
- 7. Mejorar la calidad del servicio del abogado.
- 8. Aumentar la escucha activa.
- 9. Potenciar la efectividad del servicio jurídico legal.
- 10. Lograr empatía con el cliente.
- 11. Comprender con mayor agudeza lo que busca el cliente o contraparte.
- 12. Superar miedos en el ejercicio de la profesión.
- 13. Mejorar la autoestima profesional.
- 14.Mejorar el feedback de los clientes, empleados y funcionarios.
- 15. Aprender a trazar objetivo y metas.



Ese formato de Coaching para Abogados todavía lo hago y representa para mí una de las formas más apasionantes de aportar a mi profesión.

El taller nació concebido con la finalidad de que fuese enteramente práctico, lo cual nos daba el reto de utilizar el 20% del tiempo sólo para la teoría y el 80% para la práctica.

No quería que el taller se convirtiera en uno más a los que asistía, en dónde definitivamente los asistentes se encontrarán embotados de conceptos abstractos que no pudiesen aterrizar en la práctica, por lo que era meritorio que la gente viviera los conceptos en la práctica.



¿COACHING PARA QUÉ?







Las escuelas de derecho carecen en sus programas de materias que puedan dar herramientas a los abogados para conectar con el entorno legal. Allí se enseña muy bien términos, conceptos, procesos y procedimiento para formar abogados que manejen muy bien la dialéctica jurídica. Sin embargo, de esa formación surgen las siguientes interrogantes:

¿Cómo va a conectar ese abogado con un entorno legal tan vario pinto?

¿Qué herramientas tiene ese abogado para enfrentar las dificultades emocionales que significa ejercer la carrera?



¿Qué herramientas tiene ese abogado para descubrir sus verdaderas potencialidades en el ejercicio de la profesión?

¿Cómo sabrá el abogado tratar a su cliente?

En fin, son muchas necesidades que tiene el profesional del Derecho para poder ejercer efectivamente su profesión, por eso, el Coaching surge como un complemento extraordinario para dar respuesta a lo que la Universidad no está preparada para dar.

Así que el abogado que aprenda habilidades y herramientas para manejar sus emociones, tiempo y relaciones tendrá las condiciones necesarias para tener éxito en el ejercicio de la profesión.



Por eso, el Coaching adaptado a la profesión surge como una clara alternativa para generar la satisfacción de esas necesidades y empoderar aún más el rol del abogado en la sociedad.

Trabajando las potencialidades del abogado para lograr el mejor aprovechamiento de las mismas.





¡Adquiere el eBook completo y recibe un webinar de regalo!



